

Periodico 6/4

GAZETA MINISTERIAL DE CHILE

SANTIAGO SABADO 25 DE AGOSTO DE 1821.

GENEROSIDAD CIVICA.

Por extraordinarios y prodigiosos que hayan sido los prosperos acontecimientos, que ha esclavonado el curso de nuestra revolucion, ninguno tan glorioso ni de mayor importancia como el de la independencia del Perú. El ha fijado nuestra emancipacion política, haciendo desaparecer para siempre la vacilacion, é inestabilidad, en que fluctuabamos á pesar de nuestros sacrificios: y él solo por consiguiente podia inspirar ese sublime sentimiento de perfecta alegria y de satisfaccion pura, que sin mezcla de temores de un por venir incierto hoy electriza á todo Ciudadano. S. E. el Señor Director Supremo que anelaba por anticiparse á demostrar el sumo interés, que toma en tan justo regocijo público, presentó la noche del miércoles veintidos en su palacio Directorial un magnifico saráo, á que concurrieron cerca de quinientas personas entre ambos sexós, de lo mas lucido y circunstanciado de la Capital. El lujo con que los convidados ostentaron en los trages su delicadeza y fino gusto, solo era comparable al regocijo que brillaba en sus semblantes, y á la suntuosidad y elegancia que decoraban el Palacio.

El salón del baile, cuya longitud pasaba de 180 pies, se veía ligeramente dividido en tres secciones iguales en que competian el fausto y el primor. Un grande arco de ramos de láurel y mirto entrelazado de rosas y multitud de otras flores, é iluminado simétricamente con bombas de cristal de diversos colores y gusto, formaba la primera division, asi como el primer golpe de vista á la seccion de la entrada. Un magestuoso Pabellon de ricos tegidos de seda, en que con

suma elegancia se veian distribuidos los tres colores de nuestra bandera nacional, y cuya gran cúpula que pendía de lo mas elevado del pavimento superior, servía de dosél á la honorable imagen del Exmo. Sr. General en géfe D. José de San Martin, que presidiendo á todo el salón, era al mismo tiempo su mas digno y principal ornato, formaba la segunda vista y dividía la seccion del medio de la que seguía al interior. Al extremo de esta última se presentaba una vistosa y elevada galeria. sobre la cual colocada la orquesta entre grupos, y lazos de laurel, mirto y rosas, alternaba sus melodiosas consonancias con la música; militar que se oía por un flanco de la sala: en el punto mas eminente y céntrico de esta decoracion se ostentaba en un solio el escudo de las armas de la Patria orlado con toda especie de trofeos militares mirando á su frente, esto es, sobre la espalda ó reverso del pabellon del centro, las armas del nuevo estado Peruano, sostenidas elegantemente por las banderas Chilena y Argentina. Estos tres grandes puntos de vista conducidos por una gradacion tan natural, como primorosa, la simetría, uniformidad, y esquisita elección con que estaban colocados la iluminacion y fastuosos adornos que constituian el brillante ornage de esta sala, y sobre todo el cuadro del general en géfe, egecutado al natural con toda propiedad y exactitud por uno de nuestros mejores pinceles, elevaban dulcemente los animos, inspirando amor y gratitud al héroe, y difundiendo la mas sensible y grata complacencia.

Perpendicularmente al salon del baile partian uno en frente de otro los salones destinados á los ramilletes del refresco, y del ambigú. La magnitud de ámbos, sus decoraciones, la



esplendidéz, diversidad y delicadeza del servicio solo eran comparables y proporcionales á la magnificencia de la sala principal. El concurso no tubo que apeteer: y el paladar mas delicado fue servido tan primorosamente como quedaron complacidos los ojos mas curiosos. El salon del ambigú, cuyas paredes adornaban especialmente los cuadros de las principales acciones dadas por nuestra Escuadra y Ejército Libertador en la campaña del Perú, era presidido por el retrato del esclarecido general Simon Bolivar, cuyo cuadro abrazaban los Pabellones nacionales de Chile y de Colombia: regentando por el mismo tenor la sala del refresco la imagen del inmortal Jorge Washington.

Durante la cena que presidió S. E. y en que brillaron el ingenio, é inflamado patriotismo de los concurrentes, se dieron los siguientes brindis aplaudidos tres veces tres.

S. E. el Señor Supremo Director brindó

A la independenciam de la antigua y famosa Patria de los Incas.—A los gloriosos guerreros sus libertadores.—A su inmortal caudillo, el General San Martin.

El Señor Senador Rozas. Vice-Presidente de la mesa.

Por las Señoras de Chile con especialidad aquellas que por la apreciable casualidad de esposas y de madres forman tan fuertes vínculos en la organizacion de la sociedad:: Que ellas sean patriotas, y el patriotismo hechará profundas raices en todas las familias.

El Señor General Calderon.

Por la acertada eleccion del Supremo Gobierno en el digno General que manda la Expedicion Libertadora, que salvando la Capital Peruana, ha fijado la independenciam de la América del Sur.

Un Ciudadano.

Que el arbol de la libertad trasplantedo al Perú por nuestras armas, prodigüe sus celestiales frutos bajo él benigno influjo de la paz, de la sabiduria, y de la ley.

El Dr D. Bernardo Vera.

Al Héroe que sus dias
Une á los de la Patria, ambos con gloria;
Y á quien las infelices musas mias

(Haced Señor memoria)

Profetizaron que en Lurin este año
Se habia de celebrar triunfo tamaño.
Al Héroe y los valientes
Que han llevado el exfuerzo y la victoria
De los independientes
Donde la tirania proditoria
Los pueblos oprimia
Que libres nos saludan en el dia.
Al Héroe que bizarro
Su talento y valor ha conducido
Hasta el mismo Palacio de Pizarro,
Donde el déspota erguido
Lanzaba muertes al americano,
Que hoy pisa los tapetes del tirano.
Alce Huascar la frente
Donde el silencio de su tumba fria:
Y al mirar á su Patria independiente,
Salude el claro dia
En que los hombres libres la salvaron
Y el Tricolor Chileno enarbolaron.
Del Rimac la ribera
Resuena en himnos con que la hermosura
Ardiente y plasertera
Canta á nuestras Chilenas su ventura:
Y con embidia al Héroe felicita,
Que goza de reunion tan esquisita.

Otro del mismo Dr. Vera.

Gloria á los Héroes que al Perú oprimido
Dieron su libertad é independenciam,
Gloria al gran S. Martin cuya esperiencia,
Valor é intrepides le han distinguido:
El para sí y la Patria se ha arquirido
Un renombre de eterna permanencia:
Y no habrá un solo pueblo, uná potencia
Que le niege un honor tan merecido.
Gloria al Gefe Supremo que á la empresa
(Propia de su alma grande) enagenado,
Todo supo vencer con su firmeza:
Gloria al virtuoso pueblo y al Senado
Por tantos sacrificios y entereza...
Todo en un solo dia es bien logrado.

Otro del mismo á las Damas, á instancia de una de ellas.

¿Qué se puede decir á la belleza
Qué á su carro triunfal los hombres ata?
Cuando es indiferente, cuando ingrata,
Es el desden virtud de la firmeza:
Y si hace algun favor, ó una fineza:
Al que de sus amores se arrebatá;
El imperio feliz con que le trata
Realza sus gracias, dorá su fiereza.
Todo es en ellas noble, y apreciable
Todo á los hombres obligante y justo
Cual si fuese nuestra alma invulnerable
¿Y despues de pasar por tanto susto,
Aun hemos de brindar al sexô amable?
Seamos pues el juguete de su gusto,

Proporcionado á las salas era el adorno é iluminacion de lo restante del Palacio: motes alegóricos, elegantes composiciones de poesía y pintura enigmáticas, todo alusivo al grande asunto del día, decoraban y deramaban el gusto y el placer por los corredores y jardines.

El bello humor y plácida sociabilidad del concurso hizo dilatar la función hasta las siete la mañana del día 23 (1): notandose en el semblante de los convidados solo no quedar satisfechos de otra cosa, que de darse mutuos placemes por la libertad del Perú; de aclamar entre trasportes de ternura los respetables nombres de O'Higgins (2) y de San Martín, y de expresar á S. E. el Supremo jefe de la Nación el mas profundo reconocimiento por los aciertos multiplicados, con que en la feliz época de su Gobierno ha inmortalizado el nombre de Chile, alcanzando la gloria indeleble de coronar con la libertad Peruana la grande obra de la Independencia de Sud América.

Circular del Exmo. Señor Supremo Director á los pueblos.

Al anunciar á los generosos pueblos de Chile la libertad dada á la Capital del Perú por las armas victoriosas de la República, mi corazón se agita con la satisfaccion íntima de tantos sentimientos, que es muy difícil explicarlos en medio de la porfia con que se disputan el derecho de ocuparlo todo entero. Cuando creí que la resolución de esta empresa atrevida era el mejor testimonio que podia dar á mi Patria del honor y desempeño de sus confianzas; me retrahía mas de

una vez la consideracion de los grandes sacrificios que demandaba una fuerte expedicion fuera del país. Nueve años de una guerra continua y desoladora habian agotado sus recursos: la Nación recién nacida á la Independencia aun no habia solidado los elementos del orden y las relaciones de su localidad; amagaban las centellas de los anarquistas en las provincias ultramontanas; quedaba un resto de enemigos en la de Concepcion: nuestras fuerzas divididas á penas eran bastantes á tantas atenciones: los fondos públicos no alcanzaban á la tercera parte de sus deudas civiles: la de la escuadra absorvia todas las exacciones extraordinarias: el ciudadano no podia sufrir otras nuevas: ellas eran las indispensablemente necesarias para levantar y conducir un ejército separado que llevase consigo cuanto no podia prometerse en un suelo ocupado por el enemigo: y en fin, nosotros, no contabamos como Pericles con la Minerva de oro que proporcionaba tres millones para la guerra del Peloponeso.

Al lado de este cuadro erizado de tantos obstáculos se presentaba el de un por venir indefectible que habia de fijar el destino venturoso de Chile, ó acelerar su ruina sino se vencian las dificultades. La Patria debia morir por consumpcion: y era preciso abrir los caminos obstruidos á la exportacion de sus frutos y á las esperanzas del propietario: dar al comercio patrio este impulso que lo reanimase: conquistar la libertad á los que tan estrechamente relacionaba el tráfico recíproco de nuestro giro marítimo: arrojar los últimos Satrúpas del poder colonial de España: perfeccionar

(1) Lo que contribuirá á dar una idea mas cabal del júbilo entusiasmo que á todos animaba, es la grave circunstancia de que, á pesar de haber estado lloviendo con incesancia é intensidad extraordinarias desde las tres de la tarde del día 22 hasta las 8 de la mañana siguiente, solo faltó al concurso un corto número de convidados, cuya feble y delicada constitucion les hizo temer las impreciones de la rigidez del temporal.

(2) Con sobrada justicia aclamaba el concurso el honorable nombre del Supremo jefe de la República. El feliz desenlace que han tenido siempre las arduas empresas, á que le ha conducido su genio emprendedor, hasta haber consolidado la independencia de Sud América, ha sido el producto de la madurez de sus proyectos, del valor y constancia con que los ha ejecutado, y del generoso desprendimiento con que todo él se ha consagrado á la Patria. Un ligero testimonio de su magnanimidad es el mismo suntuoso sarao que ha dado en celebracion de la libertad de Lima; pues á pesar de que sus grandes costos debian salir de los fondos públicos, quiso mas bien erogarlos de su propio peculio, que distraer del Erario ni la mas leve parte á otro objeto, que no fuese el privilegiado de mantener las tropas, profiriendo con este motivo las memorables expresiones siguientes: *Poco importa que á mi nada me quede, cuando la causa de la Libertad ha adquirido un Perú.*

la respetabilidad que Chile había adquirido por sus triunfos, sistema y tranquilidad interior: no privarle de la gloria de que por su mano acabase de uniformarse la causa de la Independencia en todo el Sud: desengañar la espectación indecisa de las potencias que nos observan: aprovechar la oportunidad de un jefe experto, infatigable, temido y verdaderamente digno de la patria como el general San Martín, que tantas veces había llevado las armas de los libres á la victoria: aceptar el compromiso honorable del intrépido y valeroso Cochrane: y en fin empeñar la patria misma en ganarse la paz de América por la fuerza antes que pereciera por la de su propia reacción en la lucha gloriosa que le reducía á una absoluta nulidad. Los pueblos conocieron la importancia del objeto: ellos se prestaron animosamente á la preparación de los auxilios trepando por contradicciones que parecían insuperables á los que no se acordasen que por sus esfuerzos se había creado de la nada una Escuadra, cuyos primeros ensayos fueron precusores de progresos inesperados. Se hechó la suerte: y tenemos la de haberse llenado nuestros designios. El Ejército Libertador del Perú ha entrado sin oposición á la antigua capital de los Reyes abandonada á discreción de nuestras armas por la fuga del último usurpador, que es perseguido activamente.

Las banderas que en Rancagua arrebató la fortuna de la mano de los valientes, han sido recuperadas del templo de Sto Domingo de Lima donde servían de trofeo al orgullo de los tiranos antes que de omenaje al Dios de la libertad aborrecedor de la fiereza inhumana y de los horrores que cubrirán de infamia á los sacrilegos incendiarios del 2 de Octubre de 1814. Esas insignias de la bravura Chilena recibidas por un cortejo brillante de ciudadanos á una legua de la Capital, han sido paseadas en triunfo con toda la música marcial y colocadas en los balcones del palacio Directorial á la ostentación pública. No queda ya á los liberticidas un monumento de su efímera jactancia. ¡Ah! Cuan tiernas y varias impresiones ha causado este espectáculo. Lagrimas de honor, de coraje, y de gozo bañaban los sem-

blantes: y habría prevalecido la memoria de aquel día de sangre y de gloria, si la del 10 de Julio de 1821 no fuese de una viveza aniquiladora de toda alternativa de sucesos que nos han afectado en el teatro de la guerra.

¿Qué falta para que ella sea concluida, y la América empiece á gustar los frutos deliciosos de sus constantes sacrificios? Está muy cerca el día en que los brazos que nos han salvado se entrelazen con los del labrador, y á la sombra benéfica del árbol de la Independencia, cuyas ramas coronarán sus sienas, descansen todos de esta lucha sangrienta pero gloriosa y digna del noble patriotismo. El Gobierno penetrado del que anima los sentimientos de ese virtuoso pueblo se congratula de acompañarle en la gazeta ministerial los documentos oficiales que dan la historia de este grande acontecimiento: y no necesita de excitarle á las demostraciones mas expresivas de un regocijo que con dificultad podrá significarse, y nunca lo será dignamente. Anticipemos á la gratitud con que la posteridad bendecirá á sus libertadores, y dejemóse un día consagrado á los deberes de este recuerdo inmortal, en cuyo obsequio hará V. se publique por bando esta circular, y en los departamentos de la campaña se lea en las cabeceras de Doctrina despues de la misa mayor en la primera fiesta, felicitando á nombre del Gobierno á cada uno de los Conciudadanos que a costa de su propia fortuna y existencia han concurrido á la obra grande que mostrando á la obstinada España lo que puede un pueblo decidido, vá á humillarle para siempre ante el altar firme é inmutable de la independencia.

Dios guarde á V. muchos años, Palacio Directorial en Santiago á 14 de Agosto de 1821.—Bernardo O'Higgins.—Joaquín Echeverría.

ERRATAS.

En la gazeta del Sabado 18 del corriente número 6, página 24 columna 1.^a línea 2 dice *operaciones*--lease *negociaciones*: línea 10 dice *salida*--lease *salido*: línea 13 dice *su salida*--lease *en su salida*.